

Bien peligrosa la metáfora

Niños, si ustedes le van con una metáfora a una chica (o viceversa), ¡ajo! (¡aguas!) porque igual y es muy fino; pero igual y no es lo que ella esperaba.

- Margarita, tus ojos son dos perlas de rocío otoñal.

- ¡Ay, Aníbal! ¡Qué bien que hablás!

Y sigue: ¿No me ayudás con un trámite? Y ya valieron mis compadres. Pero no era a lo que iba, porque la poesía tiene riesgos y hay que asumirlos, sino a que, de nuevo, ustedes le insisten:

- Margarita, tu cabello es una cascada de trigo.

- ¡Abrazame, Aníbal! ¡Daaaaale!

Dicho de otro modo: la metáfora tiene la capacidad de nombrar lo innombrable, pero el riesgo de no tocar lo tocable.

Cuántas veces no les habrá ocurrido de oír una bonita poesía, toda así, sonando que una palabra choca contra la otra, que te encandila los oídos con su dulce cantar pero que, a la hora del almuerzo, venimos a ver que no nos dijo nada.

En “Fama y soledad de Picasso”, John Berger cita la descripción de un cuadro que hace un crítico, líneas y líneas que, como dice Berger parecen propias de un subastador, y remata: “Cuanto dice no deja ser verdad. Pero carece de importancia... Hay una incapacidad total para ver la obra en relación con cualquier experiencia humana generalizada”.

Algunas veces usamos una imagen por necesidad, porque surge, es la manera más sentida de transmitir lo que vivimos, y otras veces puede suceder, y deberíamos cuidarnos, puede suceder: que una imagen, una metáfora esté en el medio de lo que vivimos y lo que contamos. Como un acertijo más presentable, menos trivial, menos vergonzoso o aburrido, más lucido, menos cotidiano. Es una lástima quedarse sin palabra porque nosotros mismos no nos la damos.

¿Cómo guiarnos para saber en qué caso estamos? Si va una imagen, una metáfora, o no. Siguen el latido, así se resume. En una percibirán que hay vida, en otra: falta de eco. En una: lo que vivieron (y, quizás, alivio o intensidad), en la otra: “bla bla bla”. Tomando la cita de Berger: lo que cuenta experiencia humana.

Luis Pescetti

www.luispescetti.com